

FUNDACIÓN SOCIAL

**EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL MODELO DIL EN LA COMUNA
13 DE MEDELLÍN**

Informe Final

Presentado por:

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CINDE**

Elaborado por:

**María Teresa Luna
Diana María González**

Junio de 2004

PRESENTACIÓN

El informe que en este documento se presenta, tiene una doble intencionalidad. Por un lado, mostrar los resultados obtenidos en la evaluación del impacto del modelo DIL, implementado desde 1.997 por la Fundación Social en cinco barrios de la Comuna 13 de Medellín, a saber: Independencias I, II y III, El Salado y Nuevos Conquistadores. Por otro lado, y quizás lo más importante, presentar una serie de reflexiones que puedan derivar en aprendizajes Institucionales, para la toma de decisiones respecto a la puesta en acción de este y otros modelos de desarrollo social.

El documento está construido de la siguiente manera. En una primera sección se presentan los fundamentos de la evaluación realizada, que se ubican en dos ordenes, un primer orden, el de las directrices trazadas por la Fundación Social en los términos de referencia, y los objetivos propuestos por el CINDE en su propuesta técnica, y en un segundo orden, los argumentos conceptuales que desde el CINDE, se plantearon para direccionar el proceso.

En una segunda parte del documento se presenta la metodología de la evaluación, la cual, aunque tenía una predefinición básica al momento de iniciar el proceso, se vio sujeta a ajustes importantes, dado que la evaluación no es solamente un asunto técnico, sino que desde el enfoque participativo que ilumina la propuesta del CINDE, es también un asunto social, en el que cobra vital importancia el punto de vista y el compromiso de los actores sociales. En este sentido, la evaluación se ve sujeta a las condiciones y a la realidad de los actores, lo que la convierte en un proceso de negociación de intereses y formas de ver la vida y el desarrollo. Por esta razón, en esta sección se da cuenta de factores que en algunos casos obstaculizaron el proceso evaluativo, incluyendo las situaciones fortuitas que en momentos específicos modificaron el rumbo de los procesos.

En una tercera sección, se hace un breve bosquejo de la situación contextual en cifras. Es decir, se muestran las condiciones sociales de la Comuna 13, sector en el que se puso en marcha el modelo. Esta será por así decir, la panorámica global de la situación actual, que puede ayudar a visibilizar los factores que han influido en el impacto del Modelo DIL. Bien se sabe, que la evaluación de impacto debe considerar aquellos factores que no están sujetos al control o a la influencia directa del proyecto y que potencian o disminuyen la posibilidad de generar los cambios esperados.

La cuarta parte corresponde a la presentación de los hallazgos obtenidos en la evaluación. Se trata de un texto descriptivo argumentativo en el que se combinan datos de carácter cualitativo producidos en los contextos de entrevista y grupo focal, con algunos datos de carácter cuantitativo, obtenidos por medio de la técnica de la encuesta. La información que allí se presenta se ha organizado de acuerdo a los ejes de actuación del modelo de Fundación Social: Capacitación, Comunicación, Organización, Gestión e Ingresos, y que se definieron como dimensiones a evaluar. Este capítulo se ha construido con un riguroso criterio de focalización en los temas de mayor relevancia en cada una de estas cinco categorías.

Considerando la enorme cantidad de información generada en el proceso evaluativo, se ha tratado que el texto, refleje lo relevante y significativo, bajo la premisa de que la exhaustividad en el análisis cualitativo no está definida desde la cantidad, sino más bien desde la capacidad de aproximarse al sentido de las prácticas humanas, lo que necesariamente implica que el tejido discursivo realmente pueda dar cuenta de estas. Estos asuntos significativos pasaron por un proceso de validación con los actores sociales, gracias a un taller realizado previo a la preparación de este informe final. Igualmente fueron validados con la Fundación Social. Esperamos entonces, que las discusiones allí planteadas recojan las voces de los actores sociales e institucionales, que son los verdaderos protagonistas del desarrollo integral, al que aspiraba la Fundación Social con la puesta en marcha del Modelo DIL.

La quinta parte es una discusión global que tiene una doble intencionalidad. De un lado dar una mirada amplia a los cambios derivados de la implementación del Modelo DIL en la Comuna 13, señalando las principales fortalezas y las debilidades, lo que se esperaba y no se logró, lo que no se esperaba y emergió en el proceso. Y de otro lado, puntualizar algunos asuntos críticos dentro de lo que ahora sucede al interior del proceso, para que la Fundación Social pueda derivar lecciones significativas. En este capítulo, se presenta una discusión sobre los Ejes de actuación, las Condiciones y las Dinámicas del desarrollo definidas por la Fundación como soporte del DIL. El análisis que se hace, está fundamentado en los hallazgos y tiene una lógica inferencial, como bien puede captarse en el texto, lo cual es propio de los acercamientos cualitativos. De ahí que aunque sea posible hacer afirmaciones, la actitud comprensiva en la que se reconoce lo inacabado de todo conocimiento, obliga a utilizar con alguna frecuencia el recurso de las hipótesis, como punto de llegada, pero también, como punto de partida de nuevos procesos reflexivos, que con toda seguridad, la Fundación continuará para generar sus aprendizajes y cualificar día a día su trabajo a favor del desarrollo social.

Se espera que quienes participaron de esta experiencia de desarrollo social, actores institucionales y comunitarios, encuentren en este documento elementos para comprender su práctica social durante estos 6 años, y que encuentren además, nuevas semillas para continuar la siembra, y encontrar posteriormente, como los encontramos nosotros/as en esta experiencia evaluativa, los frutos de una buena cosecha.

1. FUNDAMENTOS DE LA EVALUACIÓN

En el primer semestre del año 2.003, la Fundación Social realizó una convocatoria dirigida a diferentes instituciones con experiencia en el campo de la evaluación de proyectos sociales, para llevar a cabo una “Evaluación del proceso de Desarrollo Integral Local en la Comuna 13 de Medellín”. El proceso de Desarrollo Integral Local – DIL- se ha venido implementando desde el año de 1.997 en cinco barrios de la Comuna 13 de Medellín: Independencia I, II y III, El Salado y Nuevos Conquistadores, como un modelo a través del cual la Fundación pueda trascender el enfoque sectorial, trabajado en su larga trayectoria, para pasar a un modelo centrado en el Desarrollo Humano Integral y Sostenible.

Con este trabajo en la Comuna 13 además de responder a su Misión de “*Trabajar por modificar las causas estructurales de la pobreza en Colombia*”, la Fundación se planteó y asumió el reto de iniciar la experiencia piloto, a raíz de la cual esperaba se pudieran derivar aprendizajes que permitieran hacer ajustes al modelo del DIL y mejorar sus procesos en la intervención social.

En una actitud amplia, crítica y de responsabilidad social, la F.S. ha querido complementar su experiencia práctica y de desarrollo en la Comuna durante estos años, con un estudio a través del cual puedan, desde una perspectiva de un agente externo, identificar las fortalezas y debilidades de los procesos llevados a cabo y así mismo puedan establecer los correctivos necesarios, logrando así la cualificación del Modelo y el enriquecimiento de nuevas prácticas bien sea desde la Fundación misma o desde otros actores y escenarios.

El documento de términos de referencia dice “...*Sólo así podremos ver lo que por costumbre no vemos y poner ese aprendizaje, no sólo a alimentar nuestra acción futura sino también al servicio de otras ONGD colombianas y extranjeras y de entidades gubernamentales, para contribuir a un mejor diseño de política pública en el tema de desarrollo local*”. Para CINDE es muy claro que si se quiere realizar contribuciones significativas a la problemática de las poblaciones es indispensable impulsar una evaluación que trascienda la mirada a lo estrictamente operacional, y que se constituya en un elemento fuerte y crucial para el aprendizaje institucional y el consecuente fortalecimiento organizacional.

A partir de estas premisas CINDE elaboró y presentó una propuesta para la evaluación, orientada desde los siguientes objetivos:

1.1 OBJETIVOS

- **GENERAL**

Evaluar el proceso de Desarrollo Integral Local en la Comuna 13 de Medellín, promovido por la Fundación Social.

• **ESPECÍFICOS**

- Generar un proceso de aprendizaje colectivo con los diferentes actores que participaron en el diseño, ejecución y evaluación del “Modelo de Desarrollo Integral Local”, como medio para su cualificación y beneficio posterior, de las poblaciones con las cuales trabaja la Fundación, así como de otras ONGD y OG.
- Construir, con los diferentes actores, una experiencia participativa y negociada de reflexión sobre los procesos, efectos e impactos de la intervención que permitan una mayor comprensión de ésta y de los factores responsables de los resultados obtenidos.
- Analizar la pertinencia del “Modelo de Desarrollo Integral Local” a la luz de sus presupuestos teóricos y metodológicos para la comprensión y orientación del proceso tendiente al desarrollo integral humano integral y sostenible, así como su coherencia con la ejecución de las acciones (proceso) y los resultados obtenidos.
- Identificar los efectos de los ejes de actuación, en el marco de las diferentes etapas de intervención y comprender sus relaciones con los procesos llevados a cabo, incluyendo la metodología y los estilos de trabajo con los pobladores.
- Identificar y comprender el impacto del modelo sobre la transformación de las cuatro dinámicas del desarrollo, identificadas por la fundación.
- Identificar y comprender el impacto sobre las personas y las condiciones básicas para el desarrollo.
- Analizar los procesos y resultados en el marco del contexto municipal y nacional, comprendiendo la dinámica de influencias y relaciones instauradas, desde y hacia la intervención.
- Identificar y comprender los imaginarios que se construyeron en la comuna y en la ciudad en torno al Plan de Desarrollo de los barrios.

1.2. REFERENTE CONCEPTUAL DE LA EVALUACIÓN

1.2.1 LA FUNDACIÓN SOCIAL Y EL MODELO DIL

A continuación se presenta una síntesis del modelo, en la que se destacan sus elementos esenciales. Esta síntesis ha sido tomada de los términos de referencia de la evaluación, elaborados por Fundación Social.

- **La Fundación Social:**

Fundada en 1911 por el Padre José María Campoamor, sacerdote Jesuita español, la Fundación Social (FS) es, desde el punto de vista jurídico, una entidad civil, sin ánimo de lucro, de utilidad común y carácter fundacional.

Nuestra Misión es "*Trabajar por modificar las causas estructurales de la pobreza en Colombia*" a través de diferentes estrategias e instrumentos que buscan resultados en tres campos prioritarios:

- Paz y Convivencia.
- Organización y Participación.
- Generación de Empleo e Ingresos.

- **El modelo de Desarrollo Integral Local de la Fundación Social:**

Hasta 1995, la FS trabajó con un modelo sectorial, enfocado en Educación, Reciclaje, Comunicación, Microempresarios, Madres Comunitarias, etc. Este modelo trabajaba con sectores poblacionales en 10 zonas del país y, aunque se tuvieron éxitos relevantes, la reflexión sobre el impacto y la sostenibilidad de los procesos siempre estuvo en la agenda institucional.

Con la ayuda de nuevas teorías, indicadores, intuición e información de campo, la FS transformó su enfoque sectorial en un modelo de intervención centrado en el Desarrollo Humano Integral y Sostenible que trasciende la lógica fragmentada de lo sectorial o lo poblacional (desarrollo político, económico, social, etc.)

El objetivo del modelo de desarrollo en las poblaciones es fortalecer en ellas cuatro dinámicas básicas del desarrollo, que son transversales y orientan ética y operativamente todas las actividades concretas.

Las Dinámicas Integrales del Desarrollo son aspectos fundamentales del desarrollo deseado a través de los cuales pueden los sectores excluidos vincularse al mismo. Las Dinámicas priorizadas por la entidad son: la Gobernabilidad Democrática, la Competitividad Sistémica Territorial, la Solidaridad e Identidad Sociales y la Sostenibilidad de la Vida¹.

Para lograr el objetivo mencionado, el modelo de la entidad busca resultados medibles en las Condiciones Básicas para el Desarrollo. De acuerdo con la experiencia institucional y la teoría disponible, la entidad seleccionó como Condiciones Básicas para el Desarrollo que deben fortalecerse en los actores sociales tradicionalmente excluidos, las siguientes²:

- a. El fortalecimiento del tejido social en la comunidad y con los demás Actores Estratégicos para el Desarrollo Integral Local: llamada ARTICULACIÓN.

¹ Fundación Social, Dinámicas integrales del desarrollo integral, DIL 13, diciembre de 1998

² Querubín, María Eugenia, El Desarrollo Integral Local una manera contemporánea de responder a la exclusión, Presentación en Power Point, Bogotá, marzo 2001.

- b. La construcción colectiva de lo público en los procesos de Desarrollo Integral Local: llamada COLECTIVIZACIÓN.
- c. La cualificación de los Actores Estratégicos del Desarrollo Integral Local, llamada EMPODERAMIENTO.
- d. La continuidad y proyección de los procesos y de los Actores Estratégicos del Desarrollo, denominada AUTONOMIA.

Como se observa al mirar las variables que las constituyen, las dos primeras caen en el campo del llamado Capital Social, la tercera en el Capital Humano, y la cuarta en el Capital Institucional. Estas condiciones son capacidades con cuya creación o fortalecimiento se compromete la entidad por medio de su intervención.

Para poner el modelo en funcionamiento, la Fundación Social desarrolla cinco procesos (ejes de actuación):

- Comunicación.
- Capacitación/formación.
- Gestión.
- Organización.
- Investigación.

El modelo ha sido probado durante seis años en Medellín (Comuna 13. Cinco barrios. 35,000 habitantes) y está siendo aplicado en Bogotá (Patio Bonito. 42 barrios. 102,000 habitantes)³. Además, existen varias alianzas en consolidación:

- Municipio de Pasto (Nariño).
- Departamento del Tolima.
- Municipio de San Miguel (Putumayo). En frontera con Ecuador y con proyección de impacto binacional.
- Alianza de tres municipios del Valle de Aburrá (Departamento de Antioquia).

- **El Proceso de Desarrollo Integral Local (DIL) en la Comuna 13 de Medellín:**

Desde 1996, la Regional Medellín asumió el reto de comenzar con la experiencia piloto del DIL, para ir ajustando el modelo y construyendo conocimiento para las demás regionales que en ese entonces existían en Cali, Cartagena, Ibagué, Bogotá, Barranquilla, Pasto y Manizales.

Luego de varios estudios, se definió que la Comuna 13 sería el lugar de trabajo. Se llevaron a cabo las fases de Enlace, Inicio, Diagnóstico, Planeación Participativa, Ejecución y Salida. A la fecha, la FS trabaja en la sistematización de lo ejecutado.

³ Se inició su aplicación en Barranquilla, Cali, Neiva y Cartagena, pero tuvo que suspenderse por carencia de recursos. De estas experiencias hay información que es útil como referencia.

En cooperación con las organizaciones líderes de la zona, con entidades gubernamentales de la Ciudad y con otras ONGs y empresarios, se logró que la Comuna 13 (compuesta por cinco barrios con aprox. 35,000 habitantes en total) construyera y se apropiara de una visión a 20 años y de un Plan Local de Desarrollo (llamado "Realizadores de Sueños") que tiene un valor cercano a los seis millones de dólares. Diez proyectos del Plan se encuentran en ejecución, liderados por la Corporación Realizadores de Sueños, una organización de segundo grado nacida en este proceso y constituida por 16 organizaciones de base. La formulación y ejecución del Plan de Desarrollo se ha constituido también en una interesante experiencia de concertación entre once entidades públicas y privadas reunidas en el Comité de Impulso.

La Corporación Realizadores de Sueños y las organizaciones vinculadas al Plan de Desarrollo Local (PDL) han logrado inscribir en el Plan Operativo Anual de Inversiones del Municipio de Medellín varios de los proyectos del PDL para obtener recursos de la municipalidad para las vigencias del 2001 y 2002.

Recientemente, los problemas de violencia entre grupos armados ilegales (milicias y autodefensas), el ejército y la policía, han ocasionado el desplazamiento forzado de más de 200 familias y la muerte de líderes y otras personas inocentes. Esta situación, además de ser una tragedia humana y social, afecta de manera preocupante el proceso de desarrollo local, en la medida que el tejido social construido por años con un trabajo de filigrana social es por supuesto vulnerable a las balas.

1.2.2 LA EVALUACIÓN DE LA ACCIÓN SOCIAL

La evaluación constituye una de las dimensiones más importantes en los procesos de desarrollo social, si se quiere lograr que éstos contribuyan, de manera eficaz, a la solución de los problemas que les han dado surgimiento. En este sentido la evaluación requiere ser asumida como aprendizaje, en el cual los diferentes actores (beneficiarios, instituciones ejecutoras y agencias financiadoras) comprenden su participación y los resultados de ésta.

La evaluación como aprendizaje implica la posibilidad de reflexionar sobre la práctica, teniendo en cuenta los intereses y las necesidades de los diferentes actores, con lo cual se pueden identificar las fortalezas y debilidades de los procesos de desarrollo social para establecer los correctivos necesarios, logrando así su cualificación. Es fundamental para identificar la calidad, la efectividad y el impacto, lo cual implica la evaluación del cumplimiento de los objetivos y de la extensión de los efectos y beneficios sobre la población.

Pero la evaluación trasciende el ámbito operativo, siendo un elemento crucial para el aprendizaje institucional y el consecuente fortalecimiento organizacional. Este proceso se fundamenta en el aprendizaje de las personas que llevan a cabo las acciones dentro de las instituciones, además que aporta conocimientos para consolidar las políticas y las propuestas teóricas y metodológicas desde las cuales las instituciones promueven sus propuestas.

La evaluación es el instrumento que le permite a las instituciones dar respuesta sobre sus acciones y su gestión, tanto a los beneficiarios como a las agencias financiadoras. En estos momentos en los cuales los recursos económicos son escasos, las instituciones tienen que avanzar en la capacidad para presentar su gestión y ésta cada vez más es exigida, por los diferentes actores, en términos de resultados concretos, más allá de la inversión de los recursos y la ejecución de las actividades, esto es, en relación con la solución de los problemas con los que se han comprometido.

En este escenario, surge la trascendencia de la evaluación de impacto para los proyectos de desarrollo social. En el ámbito del desarrollo social, no hay en nuestro medio una tradición de evaluación de impacto. La mayoría de las evaluaciones de los proyectos no trasciende la ejecución de las acciones y la inversión de los recursos. De esta manera se requiere avanzar hacia una cultura de la evaluación que permita ligar los proyectos con compromisos concretos para la transformación de nuestra sociedad.

De otro lado, los diseños de estos estudios por lo general se han centrado en la medición de cambios específicos, pero poco en buscar la relación entre los resultados y los procesos. La anterior crítica la constatan Karoly, et al., cuando plantean que “uno de los grandes desconocimientos es por qué los programas exitosos funcionan” (1998: xx) “... en particular, se necesita investigación para saber por qué los programas funcionan” (1998: xxi). Esta inquietud, constituiría uno de los ejes de la presente propuesta, por lo cual sus resultados apuntarán hacia la construcción de conocimiento en un tema que ha sido poco explorado y que es fundamental para promover mejores acciones y políticas en relación con la promoción del desarrollo social.

Las deficiencias para comprender las razones por las cuales las acciones o programas funcionan tienen que ver con el tipo de diseños utilizados, más aún, con la perspectiva epistemológica y el método aplicado. Los diseños convencionales tienen aplicaciones limitadas, especialmente para resolver este tipo de preguntas. Tal como lo plantea LeCompte (1995):

Mientras que apuntaban temas de causalidad que eran de interés para los planificadores de los programas, los datos que proporcionaban eran insatisfactorios porque no podían explicar por qué los programas tenían el impacto – o la falta del mismo – que indicaban los resultados. Además ‘la validez de muchos de los datos era cuestionada por los prácticos, quienes encontraban que las preguntas respondidas y las interpretaciones dadas eran incongruentes con sus propias experiencias y creencias’ (Guttentag, 1997; Helfgot, 1974; House, 1979; LeCompte, 1972).

En las últimas dos décadas han surgido importantes críticas a este enfoque convencional cuando es utilizado de manera indiscriminada para evaluar todas las dimensiones de los programas de promoción de la salud. El impacto, esto es, el cambio de una situación dada, así como los efectos de los programas, dependen de muchos factores y no pueden ser abordados desde una visión lineal. Más aún, el significado que los diferentes actores pueden atribuir a los efectos e impactos, varía de persona a persona.

Por esta razón se está planteando la necesidad de articular métodos convencionales, con métodos alternativos que rescaten las voces de los diferentes actores, fundados en

diseños emergentes, flexibles, más centrados en los procesos y sensibles hacia dimensiones más cualitativas (Oakley, Pratt y Clayton, 1998). O como lo propone LeCompte (1995):

(son) necesarios estudios en profundidad a pequeña escala, utilizando observaciones participantes y no participantes durante un largo período de tiempo. Únicamente este tipo de estudios podrían ayudar a los investigadores a entender los procesos de cambio, los obstáculos que lo impiden y los factores que lo hacen exitoso. Los investigadores educativos denominan a esto “método de estudio de caso” Stake (1978)

Estos enfoques alternativos toman la evaluación como una oportunidad de aprendizaje, lo cual implica la posibilidad de reflexionar sobre la práctica, teniendo en cuenta los intereses y las necesidades de los diferentes actores, con lo cual se pueden identificar las fortalezas y debilidades del programa para establecer los correctivos necesarios, logrando así su cualificación.

Dado que esta propuesta requiere evaluar el impacto del modelo DIL, es necesario establecer algunas precisiones, dado que no existe consenso sobre el tema, siendo oportuno fijar los presupuestos desde los cuales se parte.

Una propuesta interesante que aporta claridad conceptual, es la presentada por Alan Fowler (citado por Oakley, Pratt y Clayton, 1998) que se puede esquematizar en el siguiente cuadro:

PUNTOS DE MEDICIÓN	OBJETO DE MEDICIÓN	INDICADORES
Producto	Esfuerzo	Implementación de actividades
Resultado	Efectividad	Uso de los productos y producción sostenida de beneficios
Impacto	Cambio	Diferencia en la situación original del problema

El impacto se entiende en esta propuesta como el cambio sufrido en la situación original del problema que se pretende solucionar, siendo el proyecto uno de los factores que genera el cambio. Es de anotar que este tipo de cambio tiene las siguientes características:

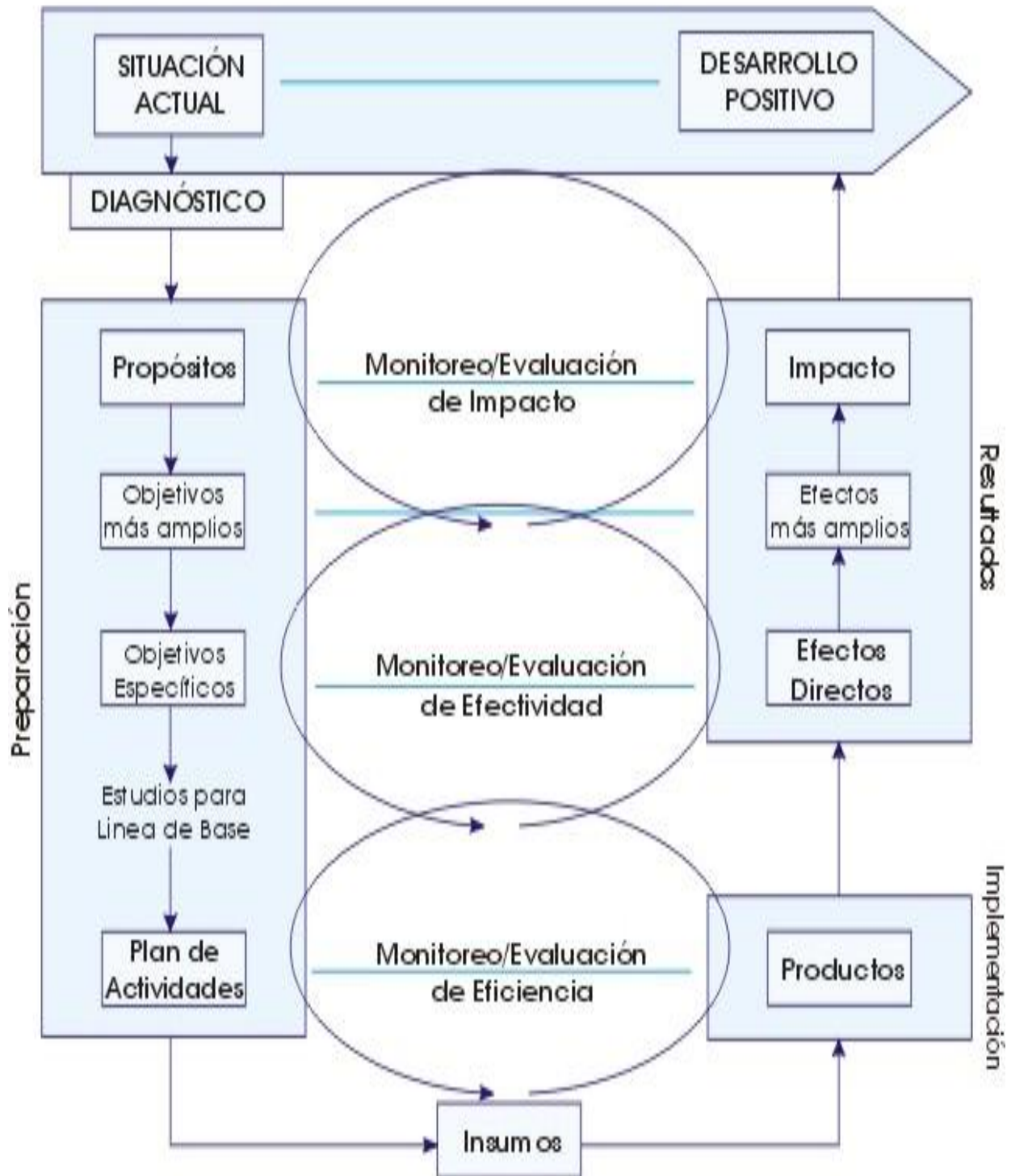
- El impacto va más allá de las posibilidades propias del proyecto, dado que depende del contexto político, social y económico. En este sentido el contexto puede jugar un papel positivo o negativo en la obtención de un determinado impacto. Así, es necesario reconocer otras fuerzas, otros factores además del proyecto, como intervinientes en un impacto dado. Generalmente el impacto se espera a largo plazo, dado que las condiciones sociales requieren un tiempo suficiente para su transformación.
- El impacto permite identificar la forma en que el proyecto logra generar cambios sostenibles en la vida de las personas.

- El impacto puede ser positivo o negativo, esperado o inesperado, por lo tanto los cambios pueden ir más allá de los que inicialmente se planearon afectar.
- El impacto de un proyecto se da en diferentes ámbitos: económico, político, cultural, ambiental, de género, etc.
- La evaluación de impacto no se puede hacer independiente de la evaluación de proceso. La evaluación de proceso, que incluye la forma en que se realizan las actividades (la participación de los actores, las relaciones que se dan, los procedimientos, los valores que circulan, la forma en que se aprende, el proceso de toma de decisiones, etc.) permite establecer relaciones entre el cambio observado y la ejecución. La evaluación de proceso posibilita conocer mejor el desarrollo de la intervención llevada a cabo, con lo cual se puede comprender mejor los cambios generados.
- Teniendo en cuenta los planteamientos anteriores, la evaluación de impacto requiere el conocimiento adecuado de la situación de inicio, de tal forma que se puedan identificar los cambios generados. En este sentido las líneas de base son un insumo importante para la identificación de los cambios surgidos.

Ahora bien, Oakley, Pratt y Clayton (1998) proponen un esquema para el proceso de evaluación que expande la propuesta de Fowler y sirve bastante para precisar los conceptos de productos, efectos e impacto, lo cual puede observarse en el gráfico presentado a continuación. Según esta propuesta, existiría un primer nivel de efectos que serían directamente atribuible al programa o proyecto (o en este caso, al proceso de Desarrollo Integral Local) y tendrían correspondencia con los objetivos y metas específicas de este. En un segundo nivel, se producirían efectos más amplios, los cuales se relacionarían con el objetivo general del programa. El logro de estos efectos constituye la esencia del programa, pero no dependen de manera exclusiva de éste. El tercer nivel sería el de impacto, el cual estaría relacionado con el propósito del programa como contribución a la promoción de las Dinámicas Integrales del Desarrollo desde una concepción de desarrollo humano.

Gráfica 1

Etapas y Tareas de una Evaluación Efectiva



Así, utilizando los planteamientos de Oakley y sus colaboradores, presentaremos, a manera de ejemplo, una propuesta de clasificación de efectos e impactos dentro del proceso de Desarrollo Integral Local.

EFEECTO 1	EFEECTO 2	IMPACTO
<p>Aprendizajes relacionados con los ejes de actuación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • capacitación/formación • comunicación, • organización, • gestión, • recursos e ingresos 	<p>Condiciones básicas para el Desarrollo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Articulación • Colectivización • Empoderamiento • Autonomía 	<p>Desarrollo humano sostenible (fortalecimiento de 4 dinámicas básicas)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Solidaridad e identidad social • Sostenibilidad de la vida • Gobernabilidad democrática • Competitividad sistémica territorial

PRINCIPIOS ORIENTADORES DE LA EVALUACIÓN

La concepción que se tenga sobre el desarrollo social constituye un punto de partida básico para el diseño y la implementación de cualquier sistema de evaluación. Para la presente evaluación se ha partido de una concepción del desarrollo social basado en el desarrollo humano.

Se han tomado en consideración aproximaciones tanto cualitativas como cuantitativas. Se entiende la evaluación como un proceso holístico, heurístico (en continua reformulación), inductivo y participativo. Se toma la evaluación como un medio de aprendizaje y de fortalecimiento de la participación de los diferentes actores, esto es, como instrumento de desarrollo humano y social.

Dado que la evaluación, en estos términos es una acción social, el equipo evaluador promovió, durante todo el proceso, la participación de los diferentes actores, institucionales y comunitarios y el establecimiento de un tipo de relación sujeto – sujeto fundado en el diálogo. La pretensión ha sido trascender la medición, la descripción y el juzgamiento para establecer ambientes de negociación y de consensos que generen resultados legítimos para los diferentes actores. Así, la evaluación trabajó con un criterio de inclusión de los diferentes intereses y puntos de vista, fundamental para una mayor comprensión de la realidad social en estudio.

En todos los momentos se intentó hacer de la evaluación un proceso participativo y abierto, el cual partió de un diseño básico, que se fue consolidando en la interacción con los diferentes actores. Por ello, la definición de parámetros de evaluación y la construcción de indicadores, pasaron por un momento de validación con los actores sociales y con los actores institucionales de la Fundación Social, así como también el diseño de los instrumentos y los resultados presentados en el informe final.

Lamentablemente, aunque la participación fue desde el comienzo un criterio, no solamente epistemológico, sino social, de la evaluación, las condiciones de los actores y del proceso organizativo mismo que se vive en el sector, restringieron la posibilidad de participar en procesos técnicos específicos como la construcción de los instrumentos.

Finalmente, el análisis se ha intentado hacer abarcando asuntos del contexto, las concepciones y valores, los aspectos administrativos, el proceso y los resultados. En la siguiente gráfica se presenta la forma como se entiende la relación de estas dimensiones: